

# Introversión al vacío en voz que se condice con el movimiento-reposo



Observación n° 75  
 Dos niños se columpian en el parque, hay en su hablar algo siempre lúdico y confidencial, como es natural en una amistad infantil. El vaivén del columpio nos que avien palpitar una vez en el intermedio.



Observación n° 72  
 Sin atavesar aún la calle, el bullicio característico de la feria llega a mi oído la boca de esta. No hay singularidad en cada conversación, sino, todo parece converger en una masa intangible de sonidos, que viajan a lo largo del punto creado por los volados.



Observación n° 87: Una mujer y su interlocutor permanecen quietos en la plaza. La dinámica de su interacción se constituye en base a los sonidos que vive en cada estado número de politonismo. Se le oírse una corrección conlusa, que ella interrumpe y responde a una nueva serie de sonidos.

## Afirmaciones

La escucha y la voz se condicen con el estado de movimiento-reposo del cuerpo

El cuerpo se tiende a verter hacia un vacío interior creado por los cuerpos en toda interacción de habla-escucha

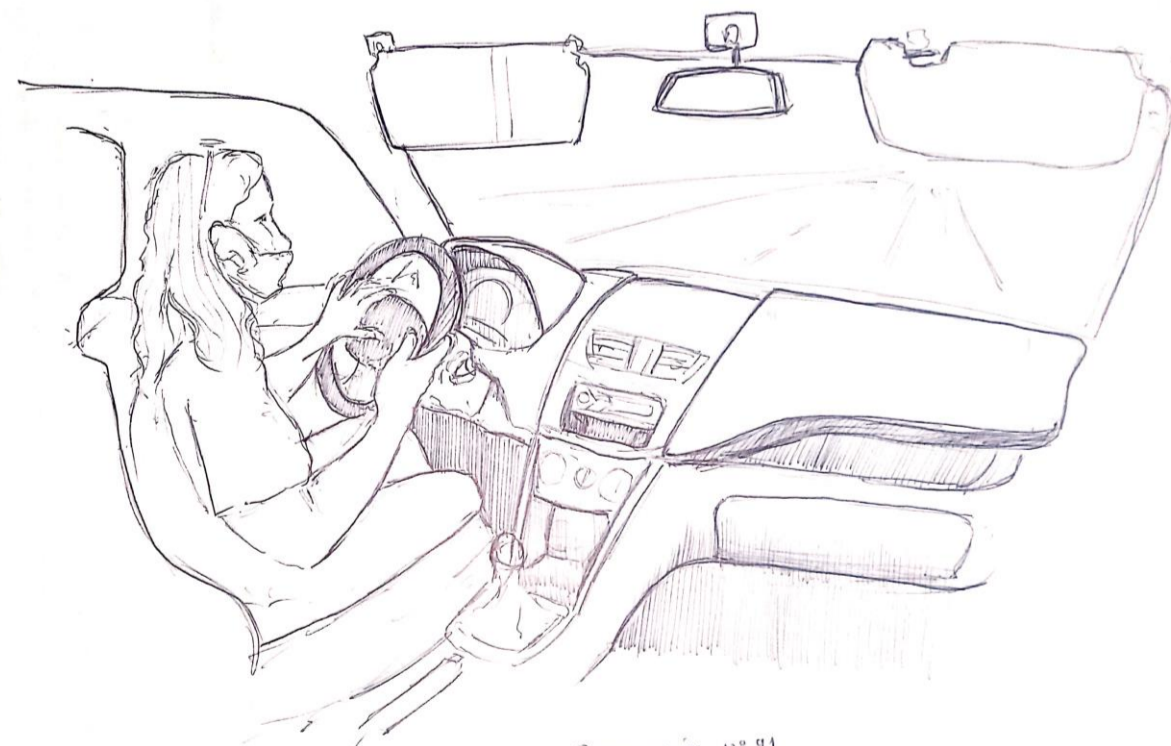
En la espera, que se caracteriza por el reposo monótono, surge el escuchar espontaneo del extraño



Observación n° 84  
 En la fila, que es símbolo de espera, aquellos que vienen en compañía, o lo han encontrado en un extraño tal vez, disponen su mirada hacia un otro. Su cuerpo se vierte hacia un interior unido con los cuerpos. En cambio, aquellos que esperan solos, pierden su mirada en algo lejano, evitando el contacto visual.



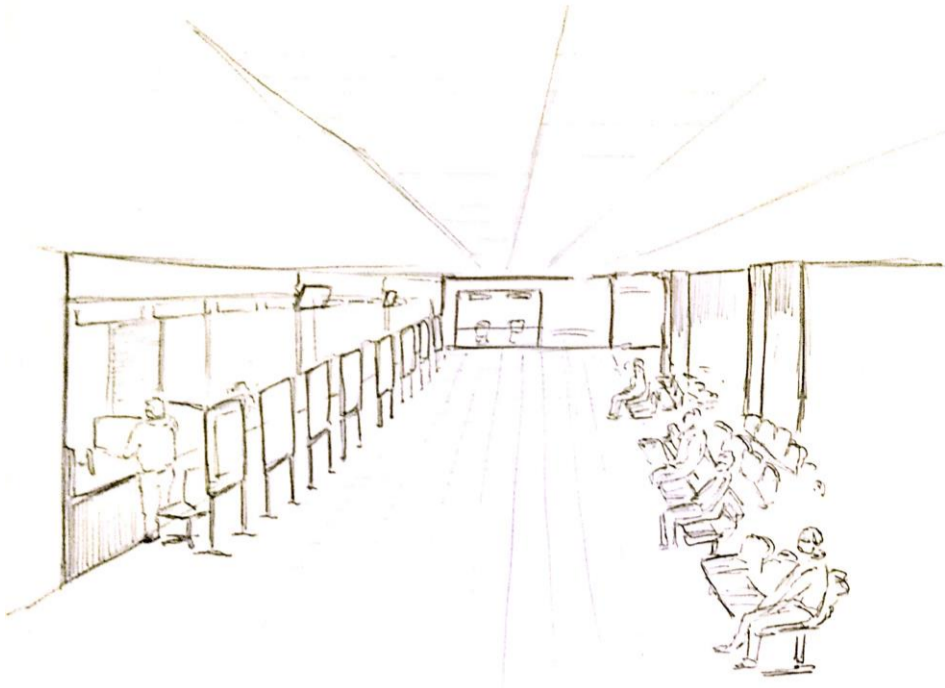
Observación n° 71  
 Un par de amigos corren y conversan. Su hablar se corresponde a su actividad, siendo este aislado y silencioso. Es un hablar y escuchar que probablemente se da para así facilitar el correr, o más bien, fuera de esta actividad algo más destacable.



Observación n° 81  
 Le hablo a mi mamá mientras conduco, la música en el fondo nos acompaña. Las respuestas que mi mamá me devuelve son cortas, un tanto abruptas, demostrando que su concentración está en el volante y no en escucharme. Respuestas cortas a lo que yo le comunico.

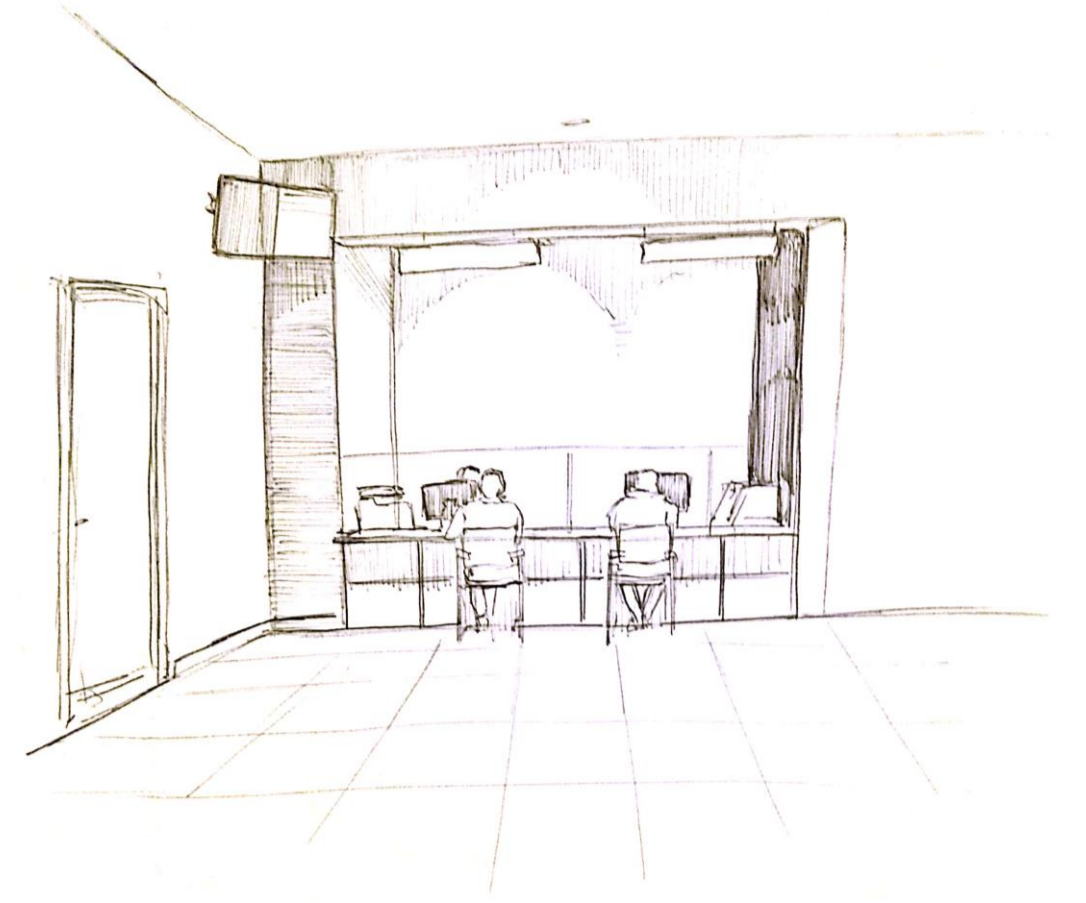
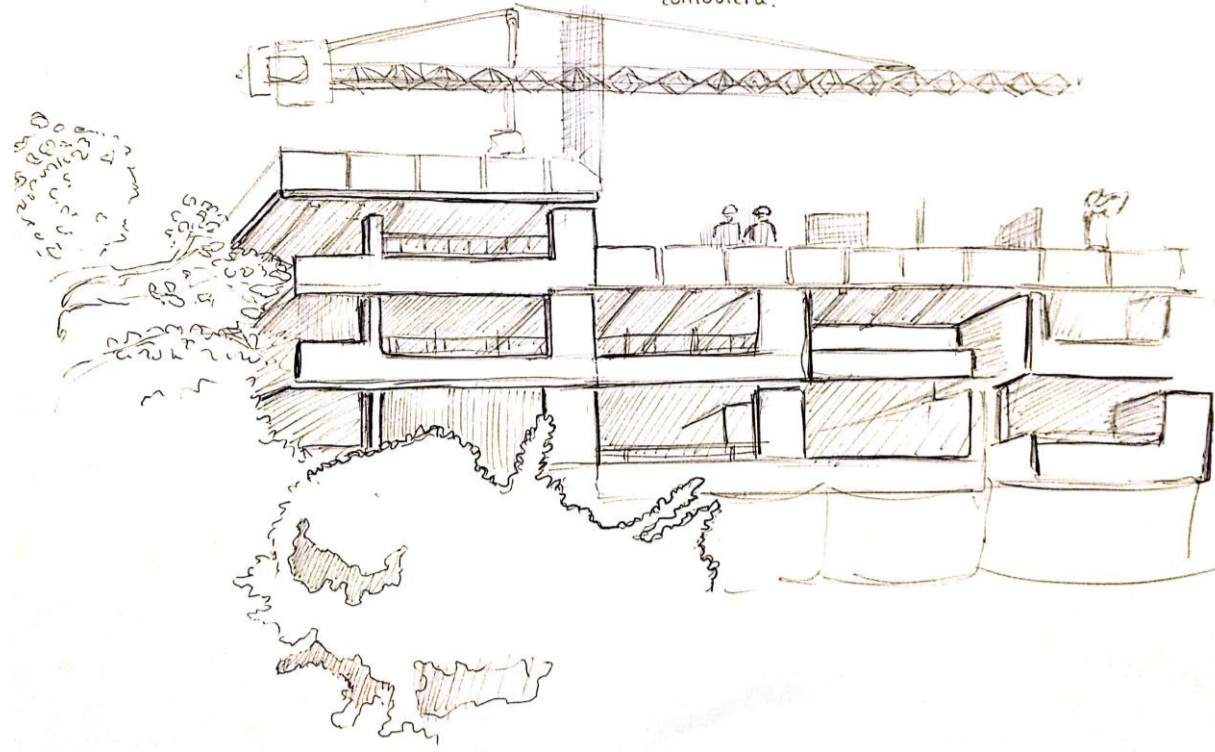


Observación n° 72  
 La conversación entre mi mamá y la cajera del supermercado se basa en un libretto que ella repite a cada cliente. Todo en la interacción es una transacción, marcada por los pitidos que en la máquina lectora de códigos de barras.

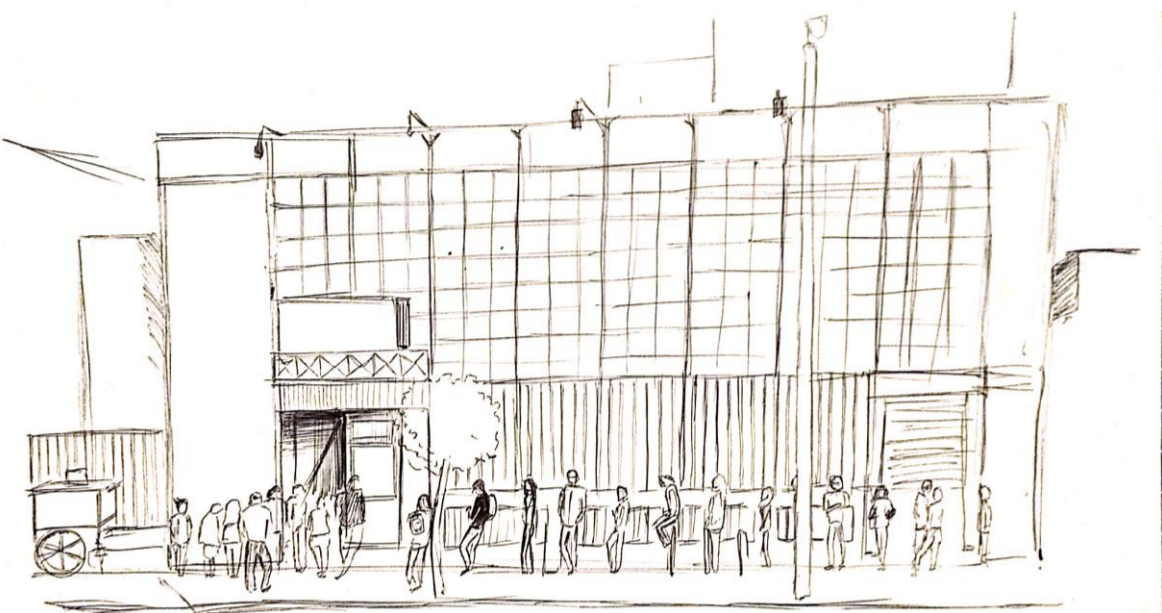


Observación n° 81 El espacio restringido vive, por lo demás amueblado austriacamente, conlleva el sonido con cierta resonancia que resulta estéril, acercando al ambiente de un hospital.

Observación n° 82 En una construcción donde el ruido de fondo es abrumador, destacan tan solo la extensión de los techos con que se comunican los trabajadores. Cada hora que proviene de ahí tiene una calidad de "huelo", como si durante el viaje hubiese perdido densidad y solo una carcasa fragil lo contuviera.



Observación n° 83 Las amplias dimensiones del lugar, confieren esta calidad de lo hueco a la planta, esta vez con un tinte formal, que se debe probablemente a ese murmullo pesimista común en las oficinas.



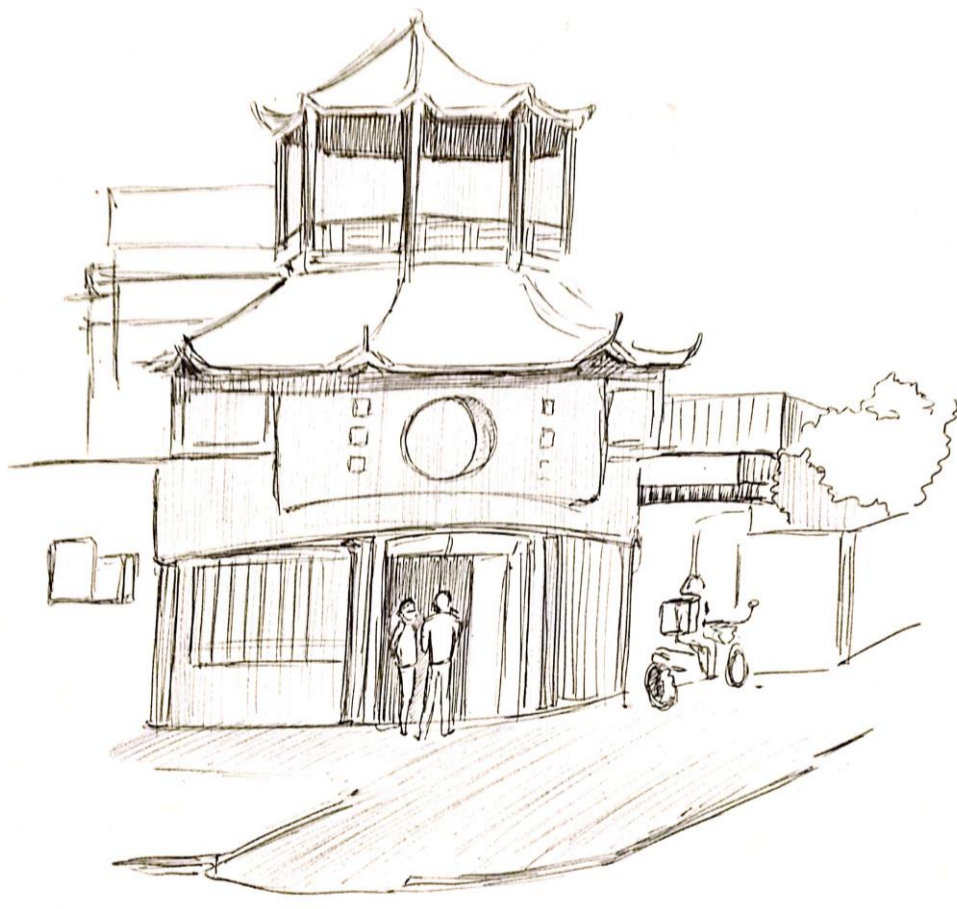
Observación n° 84 En una espera, que se resuelve por el rito de la fila, el tedio impide en algunos casos a la conversación con gestos y en otros con un acompañamiento. Hay también un aire exhausto y expectante a quienes que busca el destino del cuerpo en el muro.



Observación n° 85 En el parque Almagro, nos podemos encontrar convegar en medio de estas piedras masivas. Sus cuerdos se van pequeños al lado de las rocas, pero a la vez estas los agotan con cierta amabilidad, los cuerdos con su sombra creando una habitación a cuyo asiento sobre la contemplación se quieren amarrar.



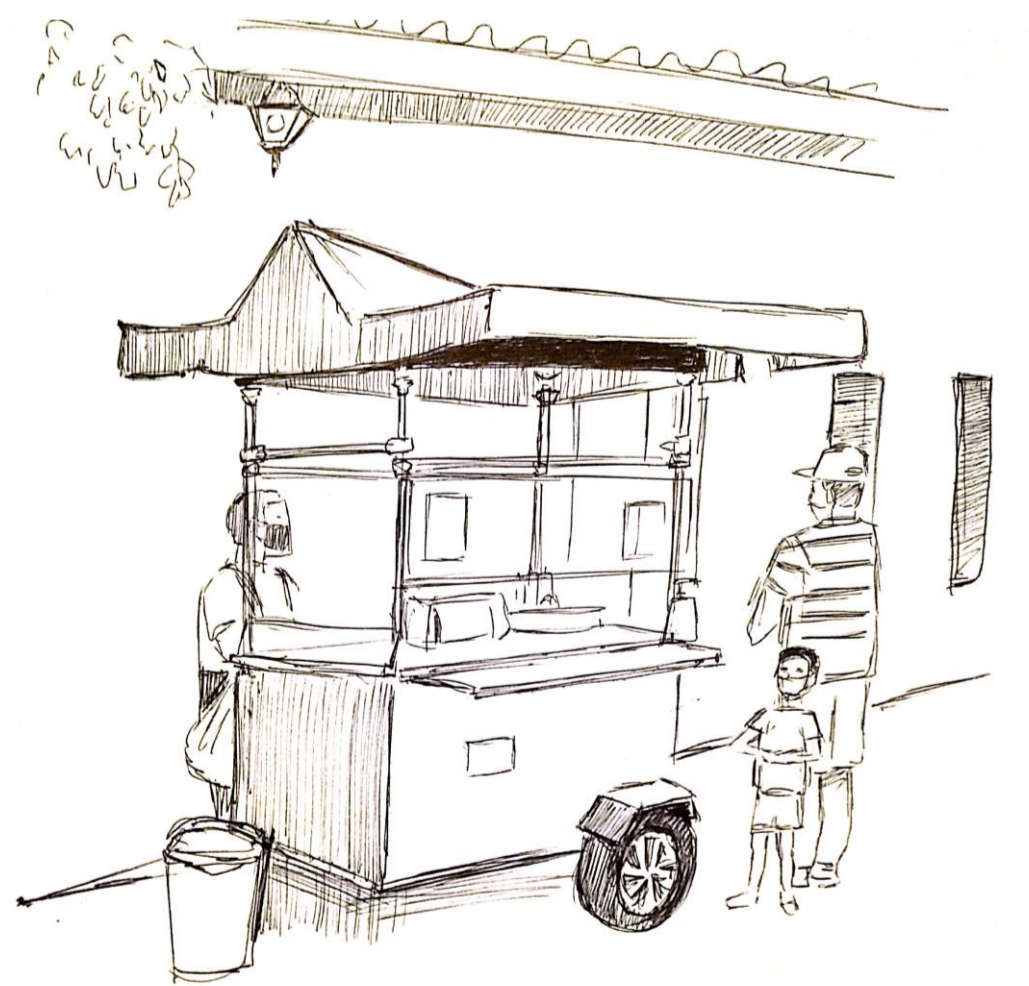
Observación n° 87 Unas pocas personas desayunan en un café al costado del Pisco Buñes. Sus voces parecen quedar en la mesa en que comen, pues apenas un murmullo incoherente no llega. Atras mío, el sonido de las fuentes de agua parece resquebrajar las conversaciones, que quedan para nosotros que se escuchan fuera de ellas.



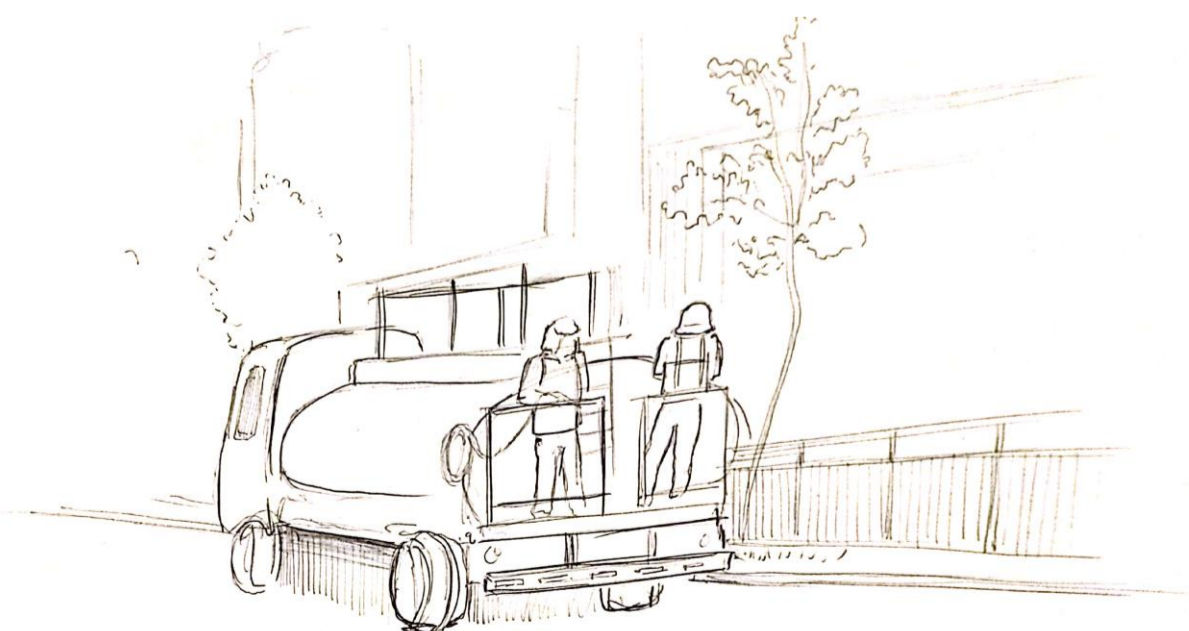
Observación n° 72 En la espera, dos personas se relajan del sol cerca de la entrada. Hay una cercanía y un comicio de gestos que revelan su nivel de confianza y la comodidad que sienten respecto al otro. Una conversación íntima acogida por la sombra.



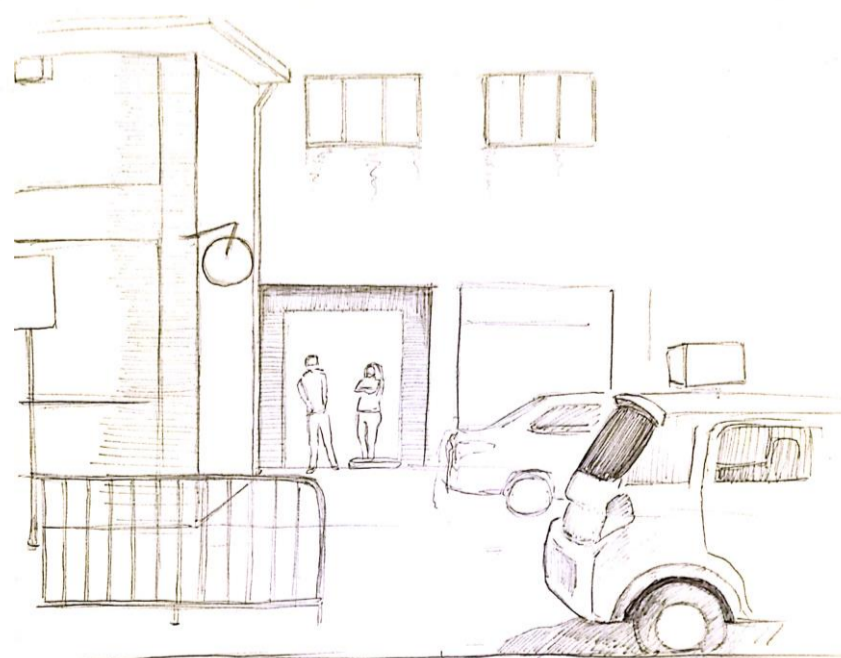
Observación n° 88 Un grupo de mujeres espera frente a una puerta, para ello se acomodan en un "bancito" de plástico. La libertad con la que hablan y las risas que sueltas de vez en cuando revelan la cotidianidad de la amistad y la charla casual.



Observación n° 74 El carrito es cocina, mostrador, caja y mesa. Esto hace que la relación vendedor-comprador sea distinta a un restaurant tradicional. El hablar se convierte en una transacción de palabras, eficiente y masificada siempre por la distancia y lo transiente.



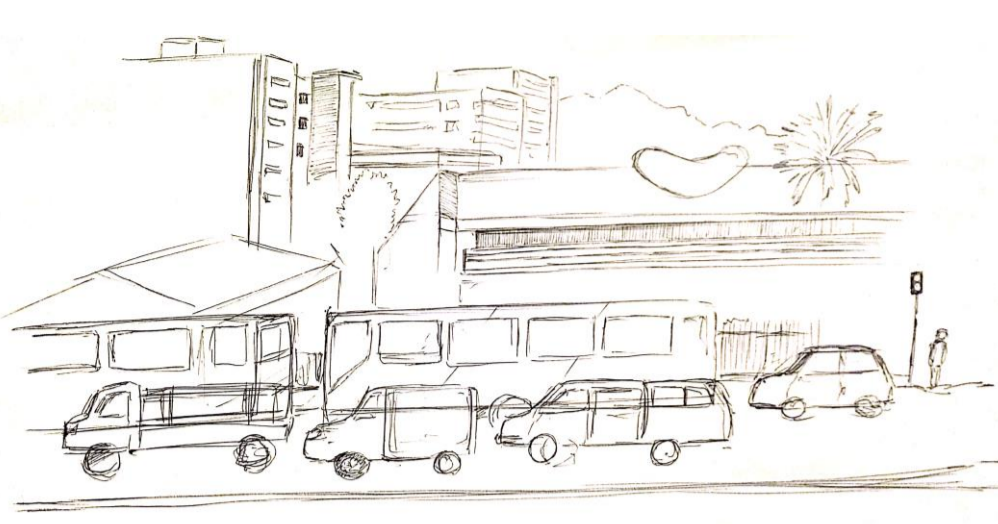
Observación n° 95 Dos hombres camina en un camino para llegar los terrenos municipales. Parecen hablar de manera muy casual, que surge de la potencia de su tarea. No se miran el rostro mientras hablan, pero probablemente se debe a que han de estar pendientes de otra actividad.



Observación n° 80 Cruzando la calle, un hombre y una mujer intercambian palabras, ya que el muy temprano, su voz me alcanza con un murmullo en su silencio que nunca es absoluto en una ciudad. El frío matutino hace que el se balancee con un gesto nervioso y ella se abraza a la misma y hace sus besos buscando calor.



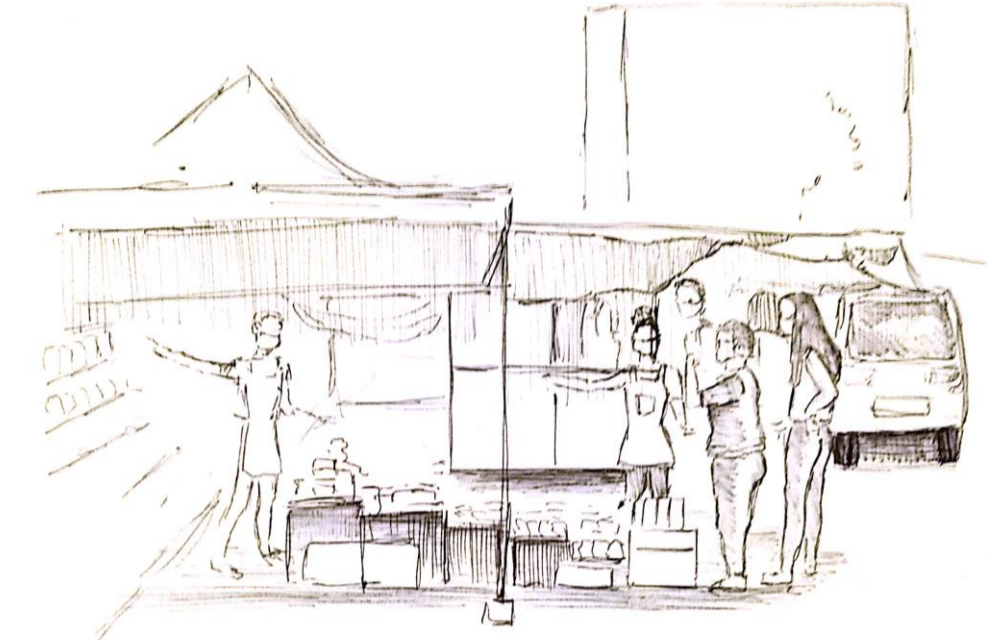
Observación n° 93  
En un pasadizo de juegos, una madre cuida de su hijo. Esta se muestra y extiende sus brazos al igual que el personal de atención. Ya que la presencia aquí no sirve para nada. La madre ha de identificar seguridad a través de su atención y sus gestos.



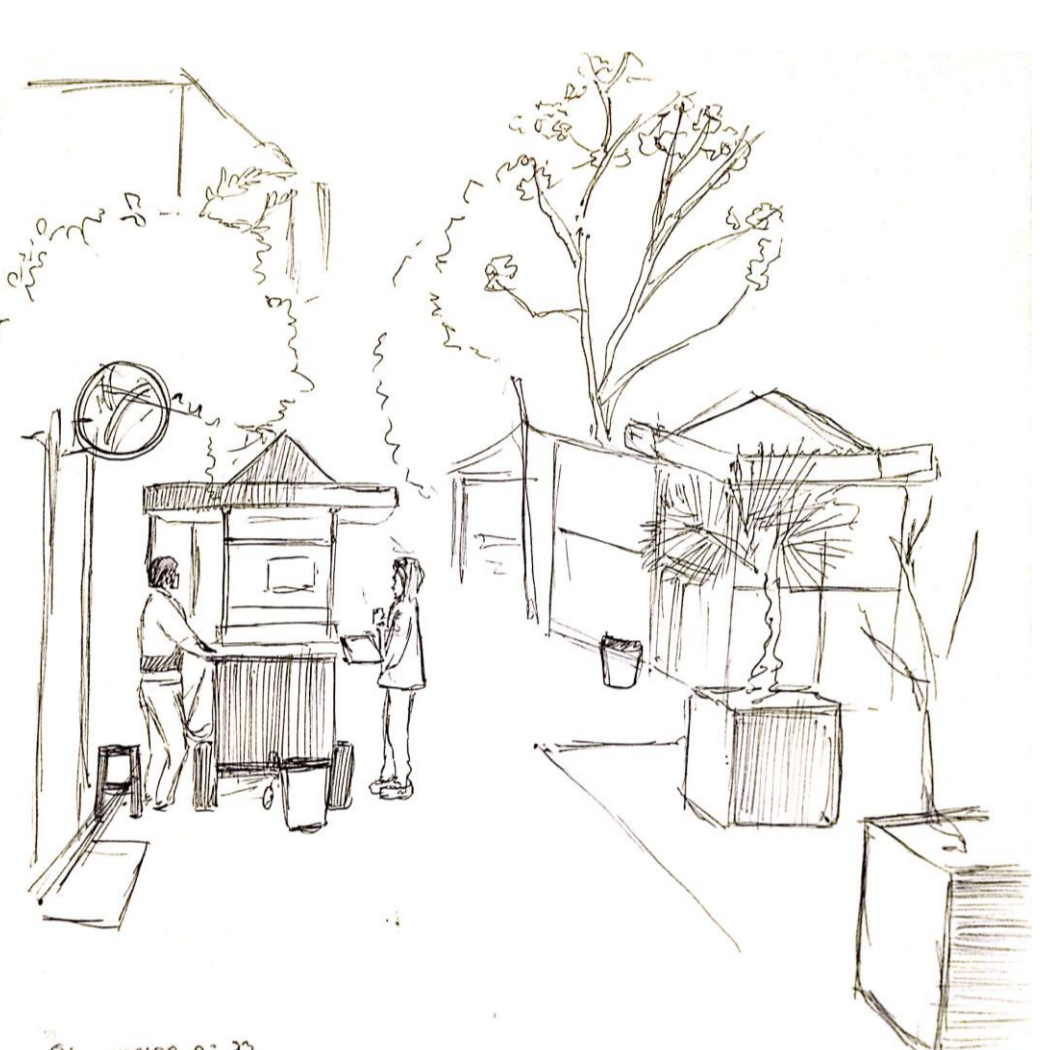
Observación n° 90  
Los autos que se quedan en el espacio de nuestro espacio, se abaratan en espera impaciente y hacen sonar sus bocinas, incrementando el ruido. Asimismo, con un sonido constante de su falta de tiempo se ve, hay un permanente movimiento y detención que solo sigue a muchos señores.



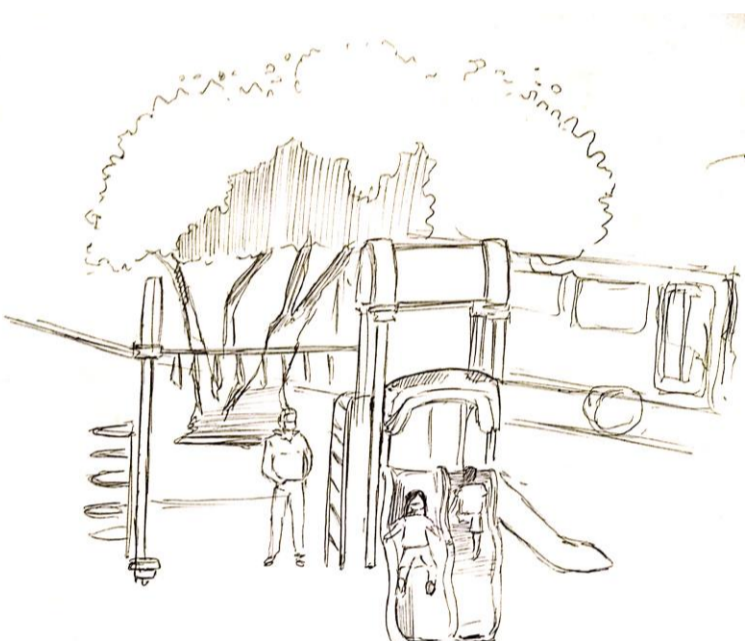
Observación n° 96  
Una señora atiende su puesto de flores y verduras. Como se muestra con cierta tranquilidad y calma como si estuviera en su casa. Hay un desdén en sus gestos que sin embargo es siempre efusivo, listo para pasarle y atender.



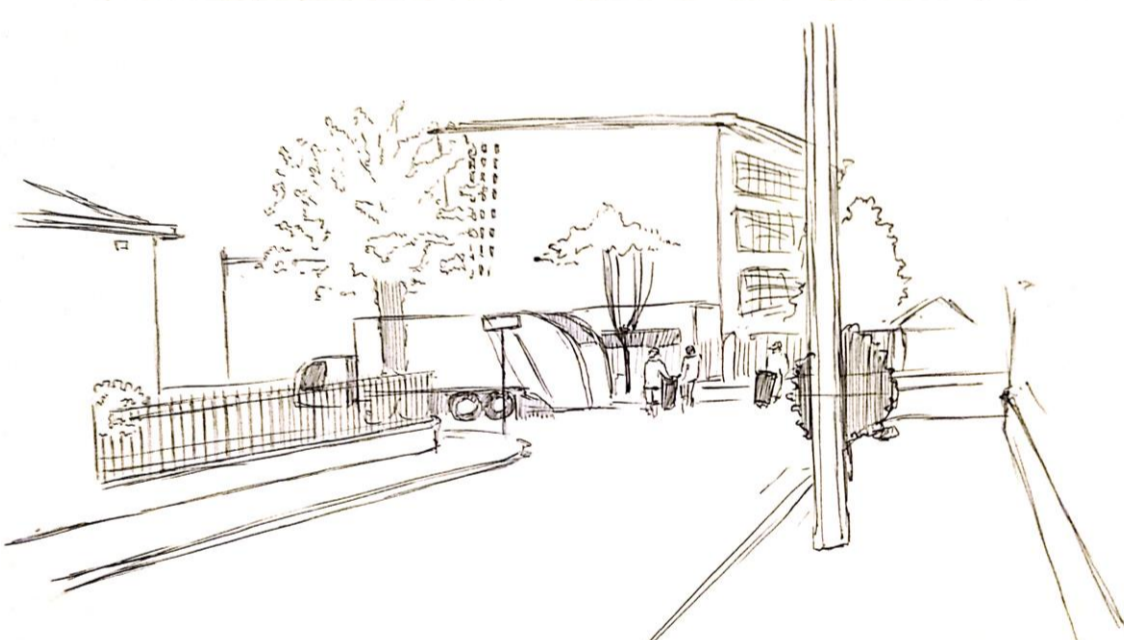
Observación n° 87  
En un pasadizo de juegos, una madre cuida de su hijo. Esta se muestra y extiende sus brazos al igual que el personal de atención. Ya que la presencia aquí no sirve para nada. La madre ha de identificar seguridad a través de su atención y sus gestos.



Observación n° 95  
Un señor atiende su puesto de comida. La separación que este elemento origina, da cierta formalidad al asunto, y hace una clara distinción de quien vende y quien es atendido. Es una barrera que no cambia en la comunicación cliente-vendedor.



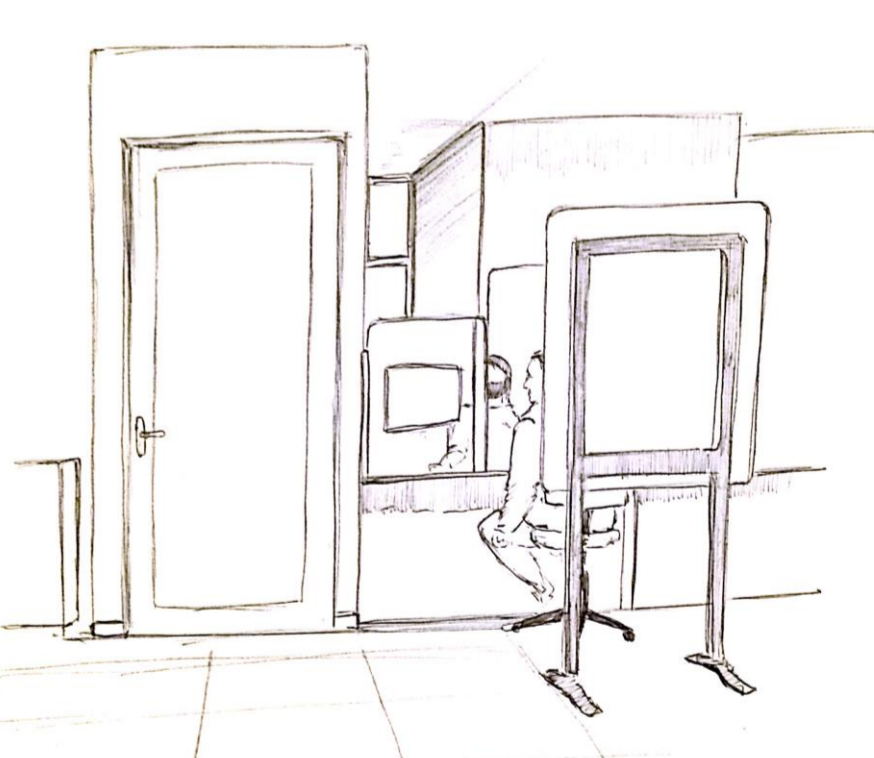
Observación n° 88  
En un pasadizo de juegos, una madre cuida de su hijo. Esta se muestra y extiende sus brazos al igual que el personal de atención. Ya que la presencia aquí no sirve para nada. La madre ha de identificar seguridad a través de su atención y sus gestos.



Observación n° 86  
Alrededor, los señores se muestran preocupados por la ciudad. Resulta familiar el sonido de los frenos de los autos rodando por la acera, el sonido del camino del viento rompiéndose y los autos que los recorren. DAN AL CHOTEN EN LO MAS FIEL A UN "SILENCIO" QUE SE LLEGA EN LA CIUDAD.



Observación n° 94  
Un grupo de personas se junta a hacer ejercicio. El que hace de instructor se posiciona frente a la hilera de mujeres que lo escuchan. Esto para lograr ser visto y escuchado por todas, sin tener que forzar la voz.



Observación n° 82  
Un señor es atendido en un módulo. Hay una extraña combinación de elementos, para los vitrios que separan al personal del atendido dan un aire impersonal. A la vez que el panel que los separa parece resguardar pobremente la privacidad del momento.



Observación n° 79  
Los inicios de una fila. Los dos señores alineados en la parte conversan en tono de dulzura, y nos es obvio a todos los presentes de lo que hablan pues es muy temprano en la mañana y la falta de ruido deja desahogar a su conversación.